

IV Domingo de Cuaresma.

Ciclo B.

10 de marzo de 2024

Jesús , Palabra crucificada que salva

**Material de
catequesis
para la
Comunión**



**#ACatequese
ComezanaCasa**



Catequese de Galicia

1. Invita a Jesús a casa

Materiales:

- Biblia
- Vela
- Cruz

- Nos encontramos en el IV Domingo de Cuaresma. También denominado "Domingo Laetare", cuya palabra, de raíz latina hace referencia a alegrarse, y por eso la Iglesia reflexiona en el gran amor que Dios nos tiene. El amó al mundo hasta el extremo de entregar a su Hijo Único, con el fin que todos nos salváramos.
- Con alegría nos seguimos preparando, y nuestro rincón de la fe, es el espacio apropiado, para que en familia contemplemos a Jesús crucificado que nos sigue diciendo lo mucho que nos ama.



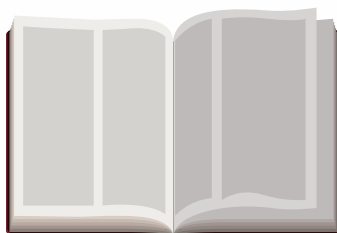
El padre o la madre enciende la vela y dice la siguiente invocación:

Gracias Padre Dios, porque nos has dado a tu hijo, que por amor entregó su vida, muriendo en una cruz, por nuestros pecados. Hoy queremos corresponder a este gran amor tuyo, deseamos hacer tu voluntad en la vida diaria y compartir tu amor con aquellos hermanos nuestros a quien nadie quiere ni atiende. Regálanos tu Espíritu, para que Él nos guie e ilumine siempre. Amén.

2. Con su Palabra Jesús entra a nuestra casa

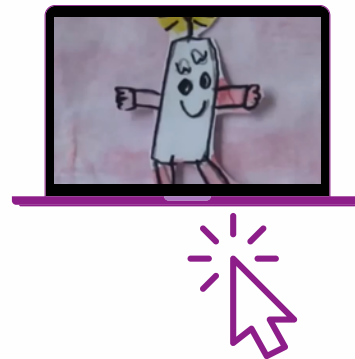
El Evangelio nos presenta a Cristo como el Mediador entre Dios y los seres humanos. El salvó al mundo muriendo en la cruz para resucitar después. Los que creemos en Cristo tendremos con Él la vida eterna. Escuchemos.

Buscamos el siguiente texto y leemos pausadamente:



Jn 3, 14-21

Podemos animar la lectura y reflexión con el mismo Evangelio ilustrado.



3. En casa aprendemos de la Palabra de Jesús

Después de **escuchar** el Evangelio podemos compartir aquello que nos ha llamado la atención y **completamos** con lo siguiente.

Hoy la Liturgia invita a “alegrarse” en el Señor. Y nos recuerda también el amor de Dios hacia nosotros, que es capaz de entregarnos a su propio Hijo único. A este mundo, seducido por el mal de mil maneras, es al que entrega Dios a su Hijo, para abrazarlo con un amor misericordioso.

- Este amor se nos invita a contemplarlo en la Cruz donde Jesús es elevado: de instrumento de castigo ha pasado a ser la manifestación del amor más grande. Este amor de Dios es el origen y el fundamento de nuestra esperanza.
- Dios hace al mundo ese gran regalo que es Jesús, “no para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por Él”. Dios es amigo de la vida. No es un Dios que nos manda castigos, enfermedades, desgracias, Él vino para salvarnos.
- En estos momentos en que todo parece confuso y desalentador frente a tantas guerras que hay en muchos lugares, nada nos impide a cada uno introducir un poco de amor en el mundo. Es lo que hizo Jesús. Sonreír en el cansancio, evitar centrar muchas conversaciones sobre cosas tristes, disfrutar lo bueno de cada momento, no lamentarse por lo que no tenemos, más bien disfrutar de la compañía de los demás: la alegría es un modo de amar a Dios, en los demás.



Canto: Tanto amó Dios al mundo



El Crucificado es el símbolo de la salvación, fuente de vida. Miremos al Salvador, ya que fuera de Él, no hay otro camino hacia la vida eterna.

El catecismo de este domingo:



Jesús es el Señor
1er año T. 20
2º año T. 40

Para profundizar más:

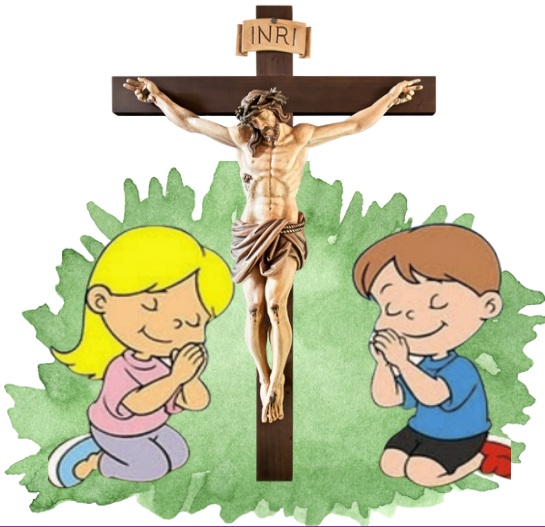


Video: **Papa explica el significado del Gloria y de la oración colecta en la Misa**



4. En casa oramos con Jesús

En silencio contemplamos a Jesús crucificado. Y enseguida decimos de forma pausada la siguiente oración



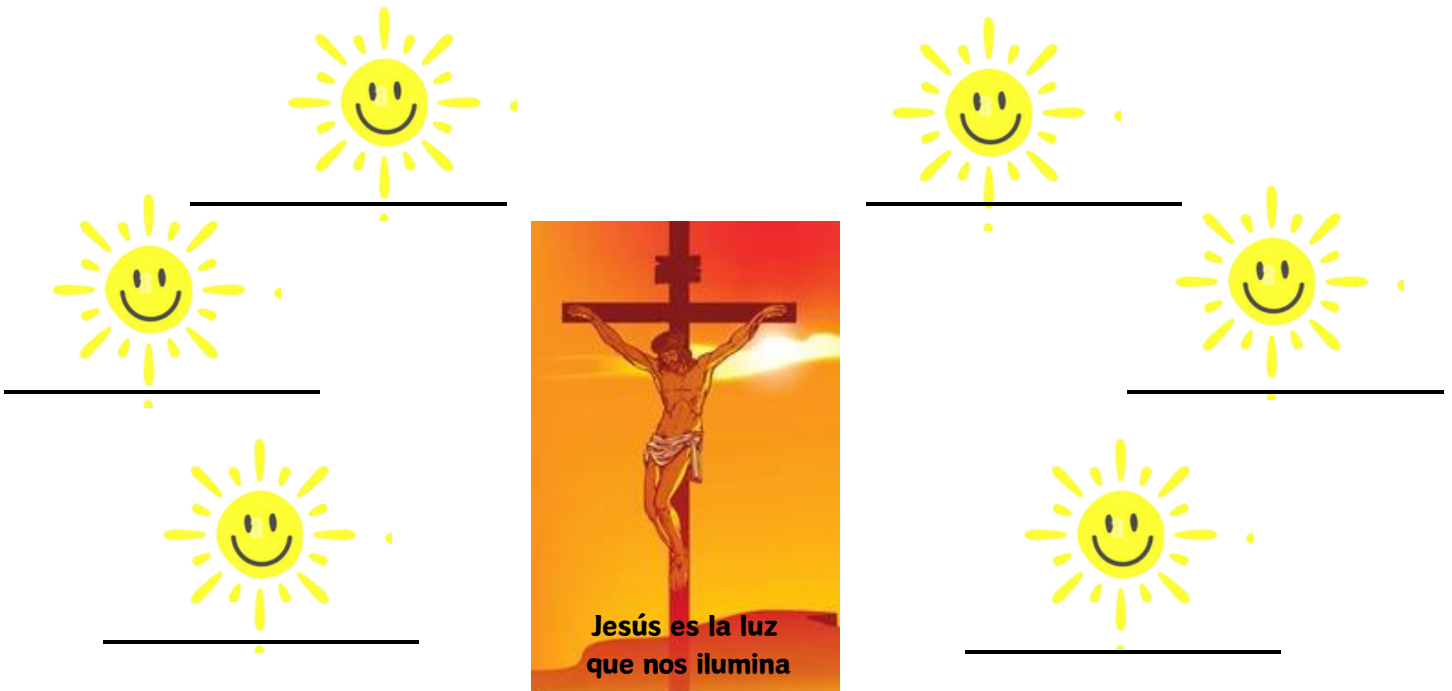
Jesús Crucificado, contemplo tu cuerpo desfigurado por tantas indiferencias humanas, por tanta soberbia y por tanto egoísmo, y me duele mi corazón, porque siento que también soy el responsable de que tu costado haya sido traspasado por la lanza, tus manos y tus pies clavados en la cruz y tu cabeza coronada de espinas. Señor, me postro ante ti, traspasado en la cruz, y te doy gracias por el gran amor que me has mostrado. Un amor del que no siempre he correspondido, por eso te pido perdón.

Ayúdame para que no me olvide cada día de abrazar con amor tu cruz y abrir mi corazón de par en par al prójimo y abrazar sus heridas y sufrimientos. Amén.

5. Jesús te pide que compartas

El inmenso amor de Dios, que supera totalmente nuestra inteligencia, se nos manifiesta plenamente en el envío de su Hijo y nos provoca una gran alegría, por ello no podemos cruzarnos de brazos, sino más bien salir y difundir la grandeza de su amor, a este mundo sediento de paz, de amor y de justicia.

Escribe en cada solecito, con qué acciones harás brillar el amor del Padre, manifestado en su Hijo Jesús.



Recuerda compartir las actividades realizadas con tu catequista.

¿Quieres recibir estos materiales
semanalmente? Inscríbete:

**Red de
Catequistas**

